

# DESCUBREN EN LA BASÍLICA DE FOZ UNOS FRESCOS DEL SIGLO XII, LOS MÁS

## El Románico resucita en Galicia

JUAN CARLOS RODRÍGUEZ  
FOTOS: BLANCA BESTEIRO

**N**o es la primera vez: las paredes de muchas iglesias son ecos que vienen de siglos preteritos. En ocasiones, más de las que se piensa, la cal recubre verdaderas joyas pictóricas, casi siempre por que no había quien hiciera frente al deterioro o no se encontraba quién repintara los frescos. La historia se ha vuelto a repetir en la basílica de San Martiño de Foz (Lugo). Sólo que esta vez, la sorpresa ha sido, textualmente, monumental. Los frescos hallados bajo las capas de cal son románicos, del siglo XII, y manifiestan semejanzas ineludibles con las de la mismísima catedral de Santiago.

No hay discusión: los frescos de San Martiño de Foz son los más antiguos de Galicia. El descubrimiento es, por tanto, sensacional. Las pinturas, según el juicio técnico de **Manuel Castiñeiras**, que dirige la colección de Románico del Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC), son del siglo XII, el de mayor florecimiento del Románico en Europa, y podrían haber sido realizadas por uno de los artistas de la catedral de Santiago: "Su calidad es excepcional y está a la altura de la pintura románica europea", afirma a *Vida Nueva*.

El análisis histórico e iconográfico de Castiñeiras, que es el que ha permitido datar los frescos, los relaciona directamente con las miniaturas del denominado *Tumbo A* de la catedral compostelana. "La trascendencia del descubrimiento es enorme para el arte gallego al ser únicas en su género", añade mientras que apunta, en concreto, a parte del conjunto salvado de la cal, al que denomina *Apostolado*, como el de mayor relevancia. El descubrimiento, curiosamente, ha venido a dar la razón a una de las tesis de Castiñeiras, coruñés y profesor de la Universidad de Santiago. El mismo avanzó la teoría de que debajo de la cal de San Martiño habría, probablemente, pinturas románicas, y que presumiblemente estarían a la altura de la calidad del propio templo. La restauradora **Blanca Besteiro** asumió el reto de retirar costra a costra la cal: "Realmente ha sido el sueño de mi vida hecho realidad", asegura.

Castiñeiras, toda una autoridad en la materia, ve no sólo refrendada su tesis, sino que con este hallazgo se confirma, por ejemplo, que en Galicia hubo una gran escuela de pintura románica, a la altura de la que ya se conoce de arquitectura románica. "El monumento, la basílica de Foz, ya es de por sí muy importante para el románico gallego, pero con estas pinturas lo es mucho más", añade.



Blanca Besteiro y Manuel Castiñeiras coinciden en lamentar que, básicamente, la humedad y los siglos escondidos bajo la cal hayan dañado considerablemente las pinturas. La restauradora no se atreve a cuantificar los centenares de años en los que la cal ha cubierto las pinturas, lo que sí alcanza a afirmar es que ella y su equipo, **Maríen González**, **Carmen Fernández** y **Elva Rico**, han trabajado con "el máximo cuidado". Y es que las pinturas están ya bastantes deterioradas: "Por eso no hemos querido usar productos químicos, para no dañarlas más, y hemos quitado las capas de cal de forma manual", manifiesta Besteiro, que explica cómo hay determinadas zonas donde prácticamente el daño es irreparable, básicamente por el impacto de la lluvia y de, según las huellas, alguna obra de albañilería. "Se nota perfectamente", dice.

Y llega a hablar de "milagro". Lo justifica Besteiro porque, por ejemplo, se conoce perfectamente que durante el siglo XIX la basílica de Foz llegó a estar sin techado durante cinco años. "Son precisamente -añade- las pinturas situadas en la parte más elevada las de mayor importancia y las que mejor se han conservado. Aunque en algunas zonas hay multitud de pequeños agujeritos", Besteiro explica cómo, al menos, hay dos estratos de policromía en los frescos y que, en cualquier caso, se van a poder recuperar casi todas las pinturas.

**Félix Villares Mouteira**, delegado de Patrimonio de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, muestra su júbilo: "Es un hallazgo muy importante. Según los expertos, se podrían datar en el siglo XII y son los más antiguos de Galicia. Sin duda van a revitalizar la basílica de San Martiño artística y turísticamente". Explica que San Martiño ya es una iglesia muy visitada, pero que el descubrimiento de los frescos abrirá

